

Casa Gener, Medio 93: Zooarqueología y Tafonomía en un inmueble de la ciudad de Matanzas del siglo XIX

Logel LORENZO HERNÁNDEZ¹

Resumen

Este trabajo presenta los resultados del análisis zooarqueológico y tafonómico de 197 restos faunísticos recuperados durante labores constructivas en el inmueble histórico Casa Gener-Medio 93, en la ciudad de Matanzas, Cuba. El conjunto, sin contexto estratigráfico debido a las condiciones de recuperación, comprende 32 individuos pertenecientes a doce especies, con predominio de animales domésticos introducidos y una importante representación de peces. El análisis de las modificaciones tafonómicas permitió identificar huellas asociadas al procesamiento y consumo de alimentos mediante cuchillos, hachas, posibles machetes y sierras manuales, además de evidencias de cocción, masticación y acción de roedores y perros. Destaca la presencia de restos de gatos domésticos con huellas de despiece y termoalteración, un registro novedoso para la zooarqueología matancera. Los resultados aportan información sobre prácticas alimentarias, tecnologías de procesamiento y dinámicas cotidianas del siglo XIX.

Palabras clave: contexto urbano, alimentación, siglo XIX, tafonomía.

Abstract

This paper presents the zooarchaeological and taphonomic analysis of 197 faunal remains recovered during construction work at Casa Gener-Medio 93, a historic nineteenth-century property in Matanzas, Cuba. Although the assemblage lacks stratigraphic context, it comprises 32 individuals representing twelve species, with introduced domestic animals predominating alongside fish remains. Taphonomic analysis identified traces associated with food processing and consumption, including cuts made with knives, axes, possible machetes, and hand saws, as well as evidence of cooking, human chewing, and modifications produced by rodents and dogs. Particularly significant is the presence of domestic cat remains bearing butchery marks and evidence of thermal alteration, representing a novel record for zooarchaeological research in Matanzas. The findings provide insights into nineteenth-century foodways, meat-processing technologies, cooking practices, and aspects of everyday life, while highlighting the interpretive limitations resulting from the assemblage's lack of archaeological context.

Keywords: urban context, foodways, nineteenth century, taphonomy.

Introducción

La identificación de modificaciones tafonómicas durante la evaluación de los restos de fauna (termoalteraciones, huellas, marcas, etc.), permite definir procesos que afectan a los especímenes, aportando información útil en la interpretación de las interacciones de estos

con el ambiente y en su relación con el hombre (Silveira 1999, Fernández-López 2000, Lanza 2011). La descripción de alteraciones tafonómicas en restos de fauna de sitios arqueológicos matanceros se remite fundamentalmente a contextos aborígenes (ej. Orihuela et al. 2016, Lorenzo Hernández et al. 2023, 2024), en cambio son escasos los que abordan esta temática en contextos

¹Laboratorio de Zooarqueología y Paleontología Milton Pino Rodríguez de la Oficina del Conservador de la Ciudad de Matanzas, Cuba.

históricos rurales, industriales, militares o urbanos (ej. Hernández de Lara et al. 2012). Este tipo de estudios contribuye principalmente al conocimiento de los hábitos de consumo de especies, costumbres culinarias y la evolución histórica de las técnicas de preparación y el manejo de los alimentos.

En el año 2021 el Grupo San Jorge, persona jurídica para la restauración y gestión de inmuebles históricos, inició labores de mantenimiento constructivo para la restitución, conservación y remodelación del inmueble sito en la calle Medio núm. 93 de la ciudad de Matanzas. Los obreros detectan en el patio, lo que parece ser el brocal cortado de una estructura subterránea, conteniendo un cúmulo de restos óseos y de elementos de cultura material, que fue interpretado como pozo de basura de la vivienda (Pérez Orozco, com. pers., 2025 y Ojito Fariñas, com. pers., 2026). Este acontecimiento propició el hallazgo de numerosos artefactos, de considerable valor patrimonial e histórico para Matanzas, datados por su tipología entre finales del siglo XVIII y finales del XIX. En ese contexto se encontró un conjunto de restos óseos que fue donado al Laboratorio de Zooarqueología y Paleontología Milton Pino Rodríguez de la Oficina del Conservador de la Ciudad de Matanzas (O.C.C.M.) por Leonel Pérez Orozco, director de la institución.

Como parte de la investigación de colecciones, que se lleva a cabo regularmente en el laboratorio se procedió al estudio del conjunto de elementos óseos de origen animal de la Casa Gener. El análisis zooarqueológico de estos especímenes ha aportado nuevos elementos al conocimiento histórico de la vida de las familias que vivieron la casa desde su construcción, hasta principios del siglo XX. Su estudio desde una perspectiva tafonómica constituye el objetivo principal de este trabajo.

Breve reseña histórica

La ciudad de Matanzas, fundada el 12 de octubre de 1693, surge como plaza intrarríos, enmarcada entre el San Juan y el Yumurí. Su auge económico, social y cultural conllevó a su expansión urbana, ratificándola como ciudad de nuevo tipo durante el esplendor del siglo XIX (García Santana y Larramendi 2009).

La Calle Medio constituyó históricamente una de las principales arterias fundacionales yumurinas, destacando como un importante espacio en la vida comercial de la ciudad. Desde su trazado y nombramiento como Ricla en 1794 (Escalona y Hernández Godoy 2008), acogió inmuebles de muchas de las prestigiosas familias matanceras. Apellidos como el de los Amoedo, Dubrocq y Santacruz de Oviedo, figuran entre los de sus principales moradores de principios del XIX. Es precisamente Medio 93, una de las casas de estos notables, considerada un paradigma del tipo acomodado en el protoneoclásico matancero (García Santana y Larramendi 2009) (Figuras 1 y 2).

La casa fue construida por D. José Gener Bohigas, el mayor de dos hermanos catalanes asentados en Matanzas hacia 1802. Fue miembro de número de la Sección de Industria y Comercio de la Diputación Patriótica de Matanzas (Santa Cruz 1940). Su hermano D. Tomás Gener Bohigas (1787-1835), Abogado, Diputado Segundo del Real Consulado de Matanzas y representante junto a figuras como Félix Varela y Leonardo Santos Suárez ante la corte española, fue una de las figuras más relevantes del liberalismo de su época. Se destacó además en la cultura, la educación y la economía. Sin llegar a ser independentista, simpatizó con sus ideas y más allá de su condición de zacarócrata y la tenencia de fincas y pulperías, estuvo en contra de la trata (Conangla 1950). Los descendientes de la familia figuraron en la educación y la cultura matancera, en tanto otros abrazaron la causa independentista y se sumaron a la lucha por la libertad de Cuba (Santa Cruz 1940).

En 1829, comienza la fabricación de la casa, con la compra de un medio solar a Dolores Valdivieso y José Pérez López, quedando terminada ya para 1834 (García Santana y Larramendi 2009). Posteriormente, con la muerte de José Gener, la casa pasa a ser propiedad de su hija Dolores Gener, manteniéndose la familia haciendo uso de la misma como vivienda hasta los años 80 del siglo XIX. Para 1886 el inmueble se encuentra arrendado a los estudios fotográficos Carbonell y posteriormente en los 90 a una compañía norteamericana de importaciones, cuando muchas posesiones en la calle de Medio siguieron la misma práctica de arrendamiento para negocios, motiva-



FIG. 1. Mapa de la ciudad de Matanzas en el occidente de Cuba, con la ubicación de la Casa Gener, Medio 93. Fuente: Google Earth

dos por el creciente ambiente comercial que incidió en la tranquilidad y privacidad familiar.

La familia Gener permaneció como propietaria hasta el año 1936, cuando la vivienda es vendida a un comerciante español de apellido Álvarez, dueño de propiedades ubicadas en la calle Medio y otros espacios de la ciudad. La casa se mantiene en manos de la familia Álvarez hasta el año 1990, ocasión en la que es permutada con el estado cubano, sufriendo nuevamente un cambio de uso. En lo adelante el inmueble cumpliría otras funciones como Fiscalía Militar, almacén de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y sede

de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana (ACRC) (Ojito Fariñas, com. pers., 2026). En el año 2021 es ocupada por el Grupo San Jorge.

Las evidencias zooarqueológicas

El material arqueofaunístico estudiado es resultado de la extracción del contenido del depósito, encontrado y excavado por los trabajadores que realizaban labores constructivas en el patio trasero del inmueble, no existiendo un registro estratigráfico que permita su contextualización (Figura 3).



FIG. 2. Fachada de la Casa Gener en la actualidad. Foto del autor

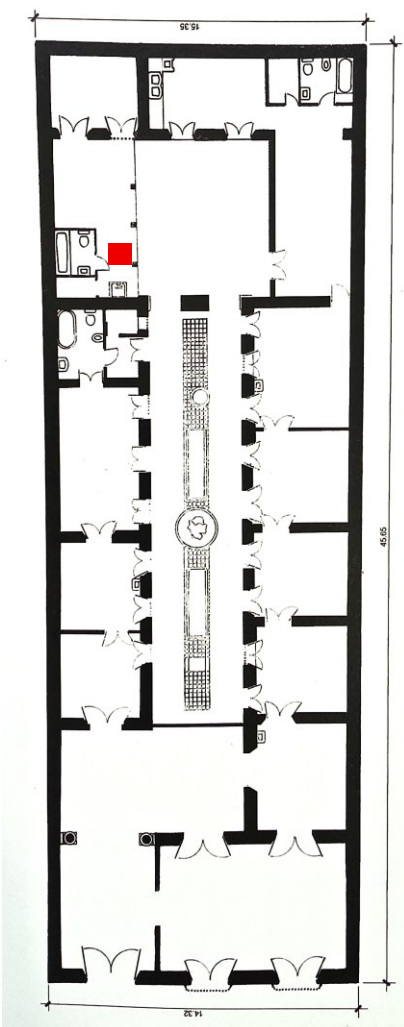


FIG. 3. Plano de planta del inmueble de Medio 93 y la posición del brocal reconstruido del espacio de donde fueron extraídos los materiales. Foto del plano de planta modificado de García Santana y Larra-mendi (2009) y foto del autor

Su preparación se realizó según los procedimientos empleados para el análisis de materiales zooarqueológicos (ej. Silveira 1999, Helfer y Lanza 2013, Orihuela et al. 2016 y Lorenzo Hernández et al. 2024), lavando los especímenes con agua, sin aditivos químicos y utilizando cepillos de cerdas suaves para el arrastre mecánico de la suciedad, secando al aire y bajo techo. Con posterioridad iniciamos los procedimientos de identificación anatómica y taxonómica de los elementos, utilizando en la comparación los ejemplares contenidos en la colección de referencia del laboratorio. La cuantificación se realizó con el cálculo de diferentes variables como el número de restos (NR), el número de especímenes identificados por taxón (NISP), considerando los especímenes óseos completos o fragmentados diagnósticos para un taxón y el número mínimo de individuos (MNI). Para este último hemos tenido en cuenta la frecuencia del elemento anatómico más abundante por especie, la aplicación de técnicas de ensamblaje y la composición etaria por el tamaño y la fusión epifisaria de los especímenes (Ramos 1993, Reitz y Wing 2008, Mengoni 2010). Las alteraciones antrópicas serán designadas como huellas a diferencia de las producidas por animales que se relacionarán como marcas, siguiendo a Pardiñas (1999), Silveira (1999), Lanza (2006, 2016) y Lorenzo Hernández et al. (2024). Las fotografías se tomaron con cámara Canon Power Shut sx4 y editadas con Adobe Photoshop.

Resultados

Identificación y cuantificación

En el estudio de los materiales óseos se determinó inicialmente la composición anatómica y taxonómica del conjunto de restos, observando un mayor número de individuos juveniles por sobre los adultos, fundamentalmente en cerdos y pollos. Fueron evaluados un total de 197 elementos (NR). El NISP asciende a 181 especímenes (92 %), con 16 (8 %) indeterminados y un MNI de 32 individuos correspondientes a doce especies, 7 introducidas (58 %) y cinco autóctonas (42 %) con predominio de los peces (Tabla 1).

Alteraciones tafonómicas

El registro de modificaciones muestra un alto índice de fragmentación que afecta a todas las especies representadas, observando que de los 197 elementos estudiados 141 (71.6 %), son fragmentos y 56 (28.4 %), especímenes completos. Entre las alteraciones identificadas hemos encontrado manifestaciones de procesos disolutivos en las superficies óseas, lo que es resultado de las altas condiciones de humedad, el PH, la composición química y los materiales acompañantes que caracterizan este tipo de depósitos, generando cambios en la estructura y coloración, procesos que se refuerzan además con la acción antrópica y bacteriana (Yravedra 2013) (Figuras 4 y 5.)

TABLA 1. Relación de especies identificadas

Taxón		NISP	MNI	Autóctono	Introducido
Sardinias	Clupeiformes	1	1	x	
Pargo criollo	<i>Lutjanus cf. analis</i>	2	2	x	
Pargos	<i>Lutjanus sp.</i>	3	1	x	
Mero	<i>Mycteroperca sp.</i>	1	1	x	
Pavo o Guanajo	<i>Meleagris gallopavo</i>	9	2		x
Gallinas y pollos	<i>Gallus gallus</i>	58	12		x
Jutía Conga	<i>Capromys pilorides</i>	2	1	x	
Ratas	<i>Rattus sp.</i>	2	2		x
Gato	<i>Felis catus</i>	12	4		x
Cerdo	<i>Sus scrofa</i>	38	3		x
Carneros y Chivos	Ovino-Caprino	5	1		x
Vacunos	<i>Bos taurus</i>	48	2		x
Total		181	32	5	7

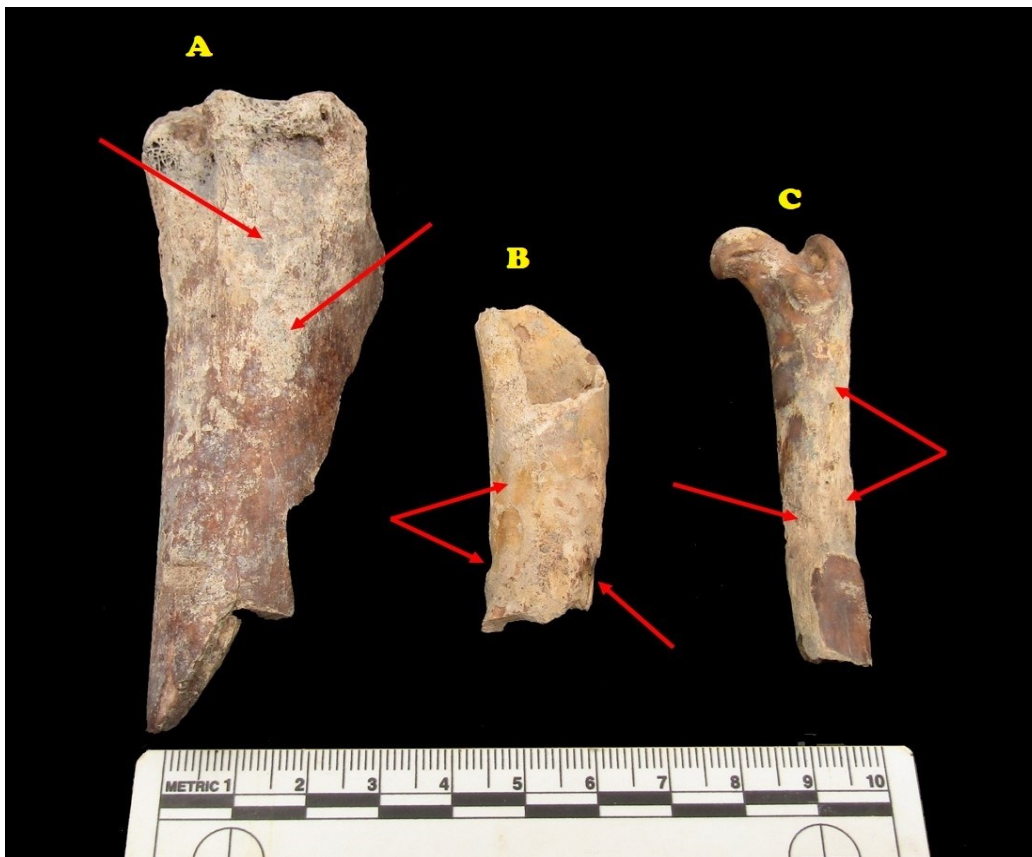


FIG. 4. Procesos de disolución química (coloración clara y exfoliación). A y B fragmentos de tibia y fémur de cerdo (*Sus scrofa*), C Fragmento de fémur de gato doméstico (*Felis catus*)



FIG. 5. Los cambios de coloración pueden ser inducidos por el contacto de los especímenes con elementos metálicos presentes en el sustrato. Ej. Tinción verduzca al contacto con artículos de bronce oxidados

Otras alteraciones lo constituyen las que afectan la integridad anatómica de los elementos. En este aspecto se distinguen las de origen biológico de las producidas por la acción del hombre, aunque es preciso acotar que en muchas ocasiones las primeras pueden aparecer asociadas o solapando a las de procedencia humana.

Marcas producidas por la acción de mascotas y comensales sinantrópicos han sido identificadas entre los materiales estudiados. Mordeduras de perro pueden apreciarse en algunos de los especímenes, donde ha quedado registrada fundamentalmente la acción de incisivos y molares carnívoros, produciendo incisiones y mordisqueo. Estas



FIG. 6. Ejemplos de masticación por perros. A y C marcas producidas por los incisivos en restos óseos de Pavo (*Meleagris gallopavo*) y cerdo (*Sus scrofa*), B marcas de los molares carnívoros en fragmento de costilla de cerdo (*Sus scrofa*) y D mordisqueo en elementos de cerdo (*Sus scrofa*). En los casos A y B hemos replanteado la inserción de los elementos dentales utilizando especímenes de la colección de referencia de nuestro laboratorio, comprobando su correspondencia

marcas se describen por algunos autores como en forma de U, diferenciados y en relación con la función de cada diente, en tanto otros las mencionan como depresiones profundas redondeadas o elípticas y punturas de doble surco con varios niveles concéntricos dentro del hueso (ej. Yravedra 2013, Orihuela et al. 2016) (Figura 6).

Las marcas producidas por roedores también están presentes en algunos elementos. Estas se caracterizan como pequeños surcos paralelos finos, poco profundos, de fondos planos o redondeados que pueden aparecer superpuestos y en forma de abanico (ej. Mengoni 1999, Chaix y Méniel 2005, Lanza 2006, Reitz y Wing 2008, Yravedra 2013, Orihuela et al. 2016, Jiménez y

Arrazcaeta 2023, Lorenzo Hernández et al. 2024). El análisis muestra la presencia de estas especies fosoriales (*Rattus* y *Mus*) dentro del contexto, lo cual se complementa con la presencia en el conjunto de una exigua muestra de sus restos esqueléticos (Figura 7).

En cuanto a las modificaciones producidas por el hombre mencionaremos las huellas de instrumentos cortantes, las cuales tienen características morfológicas distintivas según el tipo de herramienta utilizada, siguiendo a Landon (1996) y a Silveira (1999). En primera instancia relacionaremos las que pueden vincularse a cortes de cuchillería, siendo estas líneas rectas, angostas y poco profundas y en segundo lugar aquellos cor-

tes provocados con herramientas de corte y golpe que provocan huellas más amplias e irregulares, con desprendimiento de astillas y removiendo los bordes del hueso (Figuras 8 y 9).



FIG. 7. Roeduras de ratas (*Rattus sp* y *Mus musculus*). A roedura en húmero de cerdo (*Sus scrofa*), B múltiples roeduras en fragmento óseo de vacuno (*Bos taurus*). Obsérvense los surcos paralelos en ambos casos



FIG. 8. Huellas de corte de cuchillería. A Fémur Izquierdo de Jutía conga (*Capromys pilorides*), B fragmentos de costillas de cerdo (*Sus scrofa*)



FIG. 9. Cortes con hacha en restos óseos fuertes y voluminosos de vacunos (*Bos taurus*). Se observan cortes transversales y oblicuos de bordes irregulares y astillados

Hemos encontrado además otras huellas de corte y golpe que quizás puedan corresponder al uso extendido del machete, dejando ver cortes profundos, agudos y más regulares que los producidos por el uso del hacha en huesos de menor volumen (Figura 10).

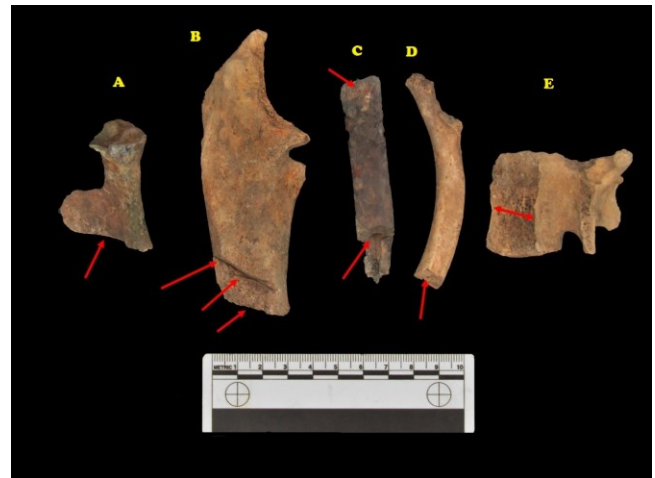


FIG. 10. Cortes producidos quizás por el uso de machetes. A Parte proximal de escápula de ovino-caprino, la flecha señala el corte transversal, B Corte transversal y dos cortes oblicuos en calcáneo de vacuno (*Bos taurus*), C, D, E Cortes transversales y longitudinal en costillas y vértebra de cerdo (*Sus scrofa*)



FIG. 11. Cortes de sierra manual. Las flechas señalan los astillamientos en la salida del corte. Materiales de cerdo (*Sus scrofa*) y vacuno (*Bos taurus*)

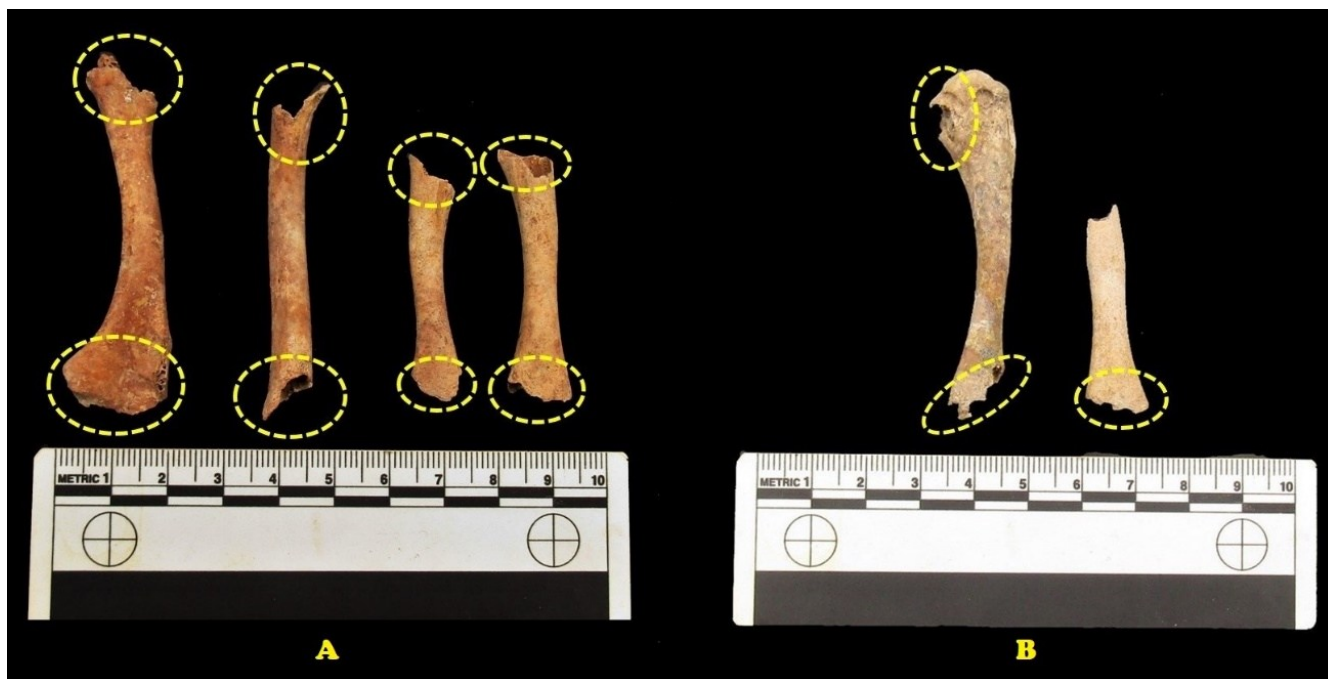


FIG. 12. Señales de masticación humana en A. Las huellas se ven en cortes más amplios y rectos que los observables en B, que suelen ser las marcas en forma de U de mordeduras de mascotas. Huesos de gallinas y pollos (*Gallus gallus*)

Otros cortes muy característicos son los producidos por el uso de sierras de mano. Estos se identifican por sus bordes rectos con microestrías y en su mayoría terminan astillados al partirse la pieza por su propio peso, quedando una irregularidad al final del corte, así como estrías paralelas en las paredes (ej. Silveira 1999, Figura 11).

Señales de masticación por humanos se distinguen en restos de pollos (*Gallus gallus*) encontrados en la muestra. Sus huellas suelen ser diferentes (ej. Orihuela et al. 2016, Lorenzo Hernández et al. 2023), de las marcas dejadas por los animales (Figura 12). También pueden apreciarse termoalteraciones como efecto del tipo de coc-



FIG. 13. Cambio de coloración y exfoliación de elementos por termoalteración. Especímenes asados de cerdo (*Sus Scrofa*)



FIG. 14. Vista posterior de tarsometatarso derecho de gallo (*Gallus gallus*). Las líneas discontinuas muestran la huella del corte de la espuela, donde ha quedado el hueso remodelado

ción a que fueron sometidos y el grado de exposición al calor. Estos cambios se observan en elementos que pudieron formar parte de asados (Figura 13).

Por último, haremos referencia a especímenes modificados que han llamado nuestra atención. Corresponde el primer caso al corte total de la espuela en un tarsometatarso de un gallo (*Gallus gallus*) en el que no existe el habitual vástago que se deja en el caso de los gallos de lidia para implantar espuelas artificiales y que interpretamos como realizado para proteger a las hembras o en el caso de ejemplares que suelen ser agresivos con otros animales y hasta con personas en los patios de crianza (ej. Damerow 2015, Figura 14).

El siguiente caso muestra alteraciones térmicas y huellas de cortes en elementos correspondientes a gatos domésticos (*Felis catus*), lo cual resulta un novedoso e interesante reporte en los estudios

zooarqueológicos matanceros y por extensión para Cuba. En general los cortes parecen estar asociados al desmembramiento y selección de partes para el consumo (Figuras 15 y 16).

Discusión

El estudio del conjunto de restos recuperados en la Casa Gener de Medio 93 muestra, el característico patrón de consumo del siglo XIX cubano referido como Ibérico (Cordero y Arrazcaeta 2022), donde existe un predominio en la explotación de especies domésticas introducidas como cerdos, vacunos, ovino-caprinos y aves de corral. En menor medida hemos encontrado especies autóctonas, en las que predominan los restos de peces y pueden observarse algunos huesos de la jutía conga cubana.



FIG. 15. Restos óseos de gato (*Felis catus*), mostrando cortes en superficie. A fragmento distal de tibia derecha. B metatarsiano. C y C-1 vista lateral y anterior de la epífisis proximal de fémur izquierdo, donde se aprecian los cortes (flechas rojas) además en C-1 se observa una posible huella de masticación (círculo rojo)



FIG. 16. Termoalteración en restos de gatos

El análisis de las alteraciones tafonómicas nos brinda algunos elementos sobre prácticas culturales tanto en el manejo de los alimentos como en algunas cuestiones de la cotidianidad de las familias matanceras del momento. Las modificaciones descritas para aquellos restos donde es evidente su exposición al fuego sugieren el consumo de alimentos asados, en tanto, otros restos evidencian por el tipo de cortes y partes anatómicas relacionadas, su posible aprovechamiento en caldos o hervidos, formas muy empleadas en la cocina cubana de entonces (Sarmiento Ramírez 2002).

La presencia de cortes con sierras manuales son indicativos de un cambio en los procedimientos para el manejo de la carne, que por mucho

tiempo se realizó utilizando hachas y cuchillos, existiendo la posibilidad de que también el machete fuera empleado en el porcionamiento de algunas partes. Con relación al uso de la sierra desconocemos en qué momento comenzó su implementación, sin embargo existen registros históricos de reformas efectuadas en las carnicerías cubanas a finales de la primera mitad del siglo XIX, 1834-1858, durante el gobierno de Miguel Tacón y Rosique (1775-1855). El propósito además de las cuestiones higiénico- sanitarias estaba en satisfacer las demandas de las clases altas influenciadas por la cocina francesa y española de la época (Guiteras 1866, Sarmiento Ramírez 2002). Curiosamente se hace referencia a la in-

troducción de los cortes de sierra también para este periodo, en países sudamericanos como Argentina (ej. Silveira 1999).

Un hecho interesante en este estudio lo constituye la presencia de restos de gatos que evidentemente fueron consumidos. Esto nos pone ante una disyuntiva de interpretación, para la cual hemos valorado dos situaciones posibles, que están determinadas por el consumo consciente o inconsciente de este animal que constituye habitualmente una de nuestras mascotas de compañía. El consumo inconsciente estaría fundamentado en la incapacidad de reconocer las partes esqueléticas del gato con relación a las de otras especies, en particular el conejo, como bien dicta la popular frase “pasando gato por liebre”, no obstante la existencia de fragmentos mandibulares donde la dentición es fácilmente diferenciable. Sin embargo, el consumo consciente, más que una práctica individual, pudiera corresponder a situaciones históricas concretas, que aquejaron a los pobladores de Matanzas en los últimos años del siglo XIX. De este periodo existen además testimonios de momentos de hambruna en la población matancera que afectaron incluso a las familias más acaudaladas. Dos hechos en particular se asocian a esta situación: La política de reconcentración de Valeriano Weyler (1896-1897) y el bloqueo norteamericano impuesto a la isla en esos años (ej. Ximeno 1930). Estudios recientes también se hacen eco de estos difíciles momentos y el desastre humanitario que representó, documentando cómo la falta de suministros alimentarios forzó a la población a una dieta que incluía gatos, perros, ratas y auras tiñosas (Tone 2006). Sin embargo, no es posible enmarcar cronológicamente los especímenes extraídos, sin una metodología arqueológica que permitiese su asociación con materiales diagnósticos, que pudieran aportar información al respecto.

Consideraciones finales

La interpretación del conjunto arqueofaunístico procedente de Casa Gener en Medio 93 y el procesamiento de la información obtenida desde su análisis tafonómico constituye un acercamiento al conocimiento de las costumbres de consumo y otros atributos culturales de interés en relación

con el periodo histórico matancero en el que se infiere fueron depositados los restos.

El estudio de las huellas de corte atribuye al uso de las tradicionales herramientas de carnicería, el hacha y el cuchillo, en el tratamiento de las diferentes partes y en relación con los propósitos y volúmenes de cada parte. En este sentido encontramos además la utilización de sierras manuales, lo cual puede verse como un cambio en el proceso tecnológico en cuanto a la modernización e higienización en los hábitos en el manejo del recurso cárnico, descrito además para un momento histórico relativo al final de la primera mitad del siglo XIX, con las reformas de la carnicería en la isla. Un aporte puede constituir las huellas de corte, agudas, profundas y en algunos casos seccionantes, que nos llevan a pensar en el uso extendido del machete desde su concepción como herramienta para el cultivo de la caña, y que por su morfología alargada, sección delgada y versatilidad, pudo quizás ser utilizado para propiciar cortes más limpios y contundentes en relación con los obtenidos con el hacha.

Las termoalteraciones observadas ponen de manifiesto costumbres culinarias como el hervido, que en la mayoría de los casos pudo estar asociado a la preparación de caldos, y que guarda estrecha relación al porcionamiento de huesos largos observados en el material, para exponer el tuétano en la búsqueda de su valor nutricional. Sin embargo, los cambios de coloración en otros especímenes señalan la exposición directa al fuego de los mismos estando cubiertos por carnes, como es característico del asado y que las fuentes describen como práctica frecuente, sobre todo por los resultados en la degustación.

El registro, novedoso desde la zooarqueología, de elementos de gatos (*Felis catus*), con señales de despiece y consumo, pudiera constituir un elemento ambiguo en su interpretación, bien como práctica individual consciente o no y como dato vinculante entre los estudios zooarqueológicos y las fuentes documentales que hacen mención de este fenómeno y su relación con deplorables periodos de beligerancia en la historia de Matanzas y de Cuba. En consecuencia, lo expresado anteriormente es tan solo un resultado parcial, limitado por la descontextualización de los elementos evaluados, que impone la estricta im-

plementación del recurso metodológico para la recuperación de los especímenes arqueológicos, en aras de obtener la mayor cantidad de información posible y nuevos elementos en el conocimiento de las prácticas alimentarias y culturales a través de nuestra historia.

Agradecimientos

Queremos transmitir nuestro agradecimiento al MSc. Leonel Pérez Orozco y a Miguel Ojito Fariñas por todo el apoyo y las informaciones transmitidas para la realización de este trabajo, a los miembros del equipo del Gabinete de Arqueología de la Oficina del Conservador y a su director Cándido Santana por la colaboración brindada. Agradecer en especial al Dr. Odlanyer Hernández de Lara por la revisión crítica del manuscrito y las sugerencias ofrecidas para la realización de este trabajo. A la Lic. Ania Méndez Rodríguez por su ayuda en la búsqueda de información, el acompañamiento y su participación en la revisión del documento. A todos muchas gracias.

Referencias

- Chaix, L. y P. Méniel (2005), *Manual de Arqueozoología*. Editorial Ariel, Barcelona. 289 pp.
- Conangla Fontanilles, J. (1950), *Tomás Gener, del hispanismo ingenuo a la cubania práctica*. Academia de la Historia de Cuba. La Habana.
- Cordero Alfonso, A. y R. Arrazcaeta Delgado (2022), Arqueología de un espacio doméstico/comercial en La Habana Vieja. *Gabinete de Arqueología*, Número 15, Año 15.
- Damerow, G. (2015), How to trim Chicken Beaks, Claws, and spurs. Countryside, Backyard Poultry. Canada (revista digital).
- Escalona, M. S. y S. Hernández Godoy (2008), *El urbanismo temprano en la Matanzas intrarríos (1693-1840)*. Ediciones Matanzas.
- Fernández-López, S. R. (2000), *Temas de Tafoonomía*. Universidad Complutense de Madrid.
- García Santana, A. y J. A. Larramendi (2009), *Matanzas la Atenas de Cuba*. Ediciones Polymita, Guatemala, 319 pp.
- Guiteras, P. J. (1886), *Historia de la Isla de Cuba*. T 2. New York, P 347.
- Helfer, V., M. Lanza, V. Pernicone, R. Senesi, O. Hernández de Lara y S. Alanis (2013), Avances de los estudios en la casa Ameghino 1, Lujan. En: *Arqueometría Argentina: Estudios pluridisciplinarios* (M. Ramos, M. Lanza, V. Helfer, V. Pernicone, F. Bognani, C. Landa, V. Aldazabal y M. Fernández, eds.) ASPHA. Buenos Aires: 61 – 75.
- Hernández de Lara, O., B. Rodríguez Tápanes & C. Arredondo Antúnez (2012), *Esclavos y cimarrones en Cuba. Arqueología Histórica en Cueva El Grillete*. Instituto Superior del Profesorado Dr. Joaquín V. González, Buenos Aires.
- Jiménez Vázquez, O. y Roger Arrazcaeta Delgado (2023), Arqueología, cimarronaje y alimentación en el occidente de Cuba: La cueva del Grillete. *SOCIALES*, Academia de Ciencias de la Republica Dominicana. N° 12. 249-278.
- Landon, D. B. (1996), Feeding colonial Boston: A zooarchaeological study. *Historical Archaeology*. Volume 30, Number 1
- Lanza, M. (2006), Arqueología de Siempre Verde, Provincia de Buenos Aires: Identificación de procesos de formación y transformación naturales. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano* 21: 101 – 114.
- Lanza, M. (2011), Zooarqueología del sitio urbano escritorios Marshetti (Mercedes, provincia de Buenos Aires). En: *Temas y problemas de la Arqueología Histórica* Tomo II. (Ramos, M., E. Montanari, E. Nespolo y V. Pineau, eds.) 227 – 243 Universidad Nacional de Lujan.
- Lanza, M. (2016), Análisis de restos arqueofaunísticos en un contexto de batalla: La Vuelta de Obligado. *Arqueología* 22: 85 – 104.
- Lorenzo Hernández, L., A. Clark Rivas y S. T. Hernández Godoy (2023), Señales de masticación humana en vértebras de pescado de un contexto arqueológico aborigen en Matanzas, Cuba. *Cuba Arqueológica* 16 (2): 5-16.
- Lorenzo Hernández, Logel, S. T. Hernández Godoy y A. Clark Rivas (2024), Canímar Abajo: La intervención de los agentes naturales biológicos en los procesos postdeposicionales y

- de alteración tafonómica. *Cuba Arqueológica* 17(2): 5-16.
- Mengoni Goñalons, G (1999), *Cazadores de guanacos de la estepa patagónica*. Colección Tesis Doctorales, Buenos Aires, Sociedad Argentina de Antropología.
- Mengoni Goñalons, G (2010), Zooarqueología en la práctica: algunos temas metodológicos. *Xama*, 19, 23: 83 – 113.
- Orihuela, J., O. Jiménez Vázquez y J. F. Garcell (2016), Modificaciones tafonómicas en restos óseos: ejemplos arqueológicos y paleontológicos de Mayabeque y Matanzas, Cuba. *Cuba Arqueológica*, año IX, Núm. 2: 13-36.
- Pardiñas, U.F.J. (1999), Tafonomía de microvertebrados en yacimientos Arqueológicos de Patagonia (Argentina). *Arqueología* 9: 265-340.
- Santa Cruz y Mallen, F. X. (1940), *Historia de las familias cubanas*. T1. Editorial Hércules.
- Sarmiento Ramírez, Ismael (2002), La alimentación cubana, (1800-1868): Sistema de abasto y comercialización. *Anales del Museo de América*, 10, págs. 219-254, 2002 Madrid.
- Silveira, M.J. (1999), Zooarqueología histórica urbana, Buenos Aires. Tesis de doctoral. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. 442 pp. (Inédita)
- Ramos, M. (1993), Propuesta terminológica para la técnica arqueológica del ensamblaje, *Arqueología* N° 3, 199-212.
- Reitz, E. J. y E. S. Wing (2008), *Zooarchaeology*. Cambridge Manuals in Archaeology. Cambridge University Press. 2da Edición. 520 pp.
- Tone, J. L. (2006), *War and genocide in cuba, 1895-1898*. Shapel Hill: University of North Carolina Press. 338 pp.
- Ximeno y Cruz, D. M. de (1930), *Aquellos tiempos... Memorias de Lola María*. Tomo 2, p 322.
- Yravedra Sainz, J. (2013), Tafonomía aplicada a zooarqueología. UNED, Madrid: 341 pp.

Fecha de recepción: 12 de agosto de 2026

Fecha de aceptación: 26 de agosto de 2026

Fecha de publicación: 29 de agosto de 2026